**Certidumbre en medio de la Incertidumbre**

**Introducción:** Si a mi me preguntaran ¿cuál es la lección o una de las lecciones más difíciles que Dios ha intentado enseñarte una y otra vez y hasta el día de hoy no has podido aprenderla? ¿Cuál sería? Bueno una lección que es muy importante, que todos los días le pido al Señor que me ayude a aprenderla y a ponerla en practica es amar a las personas. Amar como Jesús ama y me ha amado personalmente. Sin duda es muy importante pero no creo que sea la más difícil que me he encontrado. Creo que la más difícil que siento yo que fracaso una y otra vez y que inclusive la escribí como meta personal para poder también enseñársela a mi hijo es “confiar en El en medio de la incertidumbre”. Es decir, confiar en El, permanecer con calma, mantener la paz, estar lleno de gozo, lleno de paciencia cuando todo a mi alrededor es incierto.

Por eso el titulo del sermón de esta mañana es **Certidumbre en medio de la Incertidumbre.**

El domingo pasado llegamos al inicio del capitulo 9, pero hoy en vez de avanzar en el libro de Deuteronomio vamos a regresarnos al capítulo 8 para ver esta gran lección que Dios quería enseñarles a los israelitas y que quiere enseñárnosla también hoy.

**Contexto del capitulo 8:** Moisés está dándoles el último discurso antes de despedirse para siempre de ellos. Hace cuarenta años que han estado dando vuelta en el desierto, divagando. Antes de eso 460 años aproximadamente habían sido esclavos en Egipto. El Señor levanta a Moisés como libertador. Están en la frontera de la tierra que Dios les prometió. Pero en este capítulo Moisés tiene algo importante que decirles. Vean el versículo 1.

**8 »Cumple fielmente todos los mandamientos que hoy te mando, para que vivas, te multipliques y tomes posesión de la tierra que el Señor juró a tus antepasados.**

¿Para qué los había sacado el Señor de Egipto y los había llevado al desierto? ¿Para maltratarlos? Por supuesto que no. Para enseñarles esta gran lección que les iba a servir para el resto de sus días.

**Causa Y Efecto:**

Dios te pide que lo obedezcas ->, resultado de esto es experimentarás vida. Pero cual sería la diferencia entre Faraón y Dios. Faraón también quería que lo obedecieran, pero la obediencia de Faraón era forzada; era basada en la fuerza. La obediencia que Dios quería era basada en confianza. Es decir, Dios quería enseñarles que confiaran en El, El quería enseñarles que El era digno de ser confiado aun en medio de la incertidumbre. Porque si tu realmente tienes una relación con Dios, genuina y confías en El obedecerle va a ser fácil. Es más, obedecerle va a ser el resultado natural de tu confianza en tu Dios. Por eso Dios los lleva al desierto, no para maltratarlos, aunque iba a ser doloroso, iba a ser una experiencia horrible, pero los lleva al desierto para demostrarles que en medio de la incertidumbre ellos podían confiar en El.

**2Recuerda que durante cuarenta años el Señor tu Dios te llevó por todo el camino del desierto, y te humilló y te puso a prueba para conocer lo que había en tu corazón y ver si cumplirías o no sus mandamientos. 3Te humilló y te hizo pasar hambre, pero luego te alimentó con maná, comida que ni tú ni tus antepasados habían conocido,** con lo que te enseñó que no sólo de pan vive el hombre, sino de todo lo que sale de la boca del Señor.

**¿Que era el MANA?** Bueno era prácticamente pan del cielo. Literalmente Dios hizo llover pan y no cualquier pan. Tenía un sabor diferente. Era pan no fabricado por hombre, no procesado ni preparado por hombre alguno. Venía del cielo mismo. Ese pan tenía todo lo que su cuerpo necesitaba para vivir. Dios les dijo tienen 6 días para salir y recoger este maná para alimentarse ustedes y sus familias. No tenían que trabajar por él, pues era provisión de Dios. Era el resultado de la decisión de Dios no del esfuerzo humano de ellos.

Dios los envió al desierto deliberadamente para enseñarles a confiar en El en medio de la incertidumbre. Honestamente para aprender esta lección no hay un centro secular, académico que te ayude y que te prepare. Esta lección solo se aprende con la experiencia. La siguiente frase podemos interpretarla de la siguiente manera: **con lo que te enseñó que no sólo de pan vive el hombre, sino de todo lo que sale de la boca del Señor.** Que no debes poner tu confianza en aquello que está a tu vista sino en aquel que en medio de la incertidumbre, en medio de la escasés puede proveer todas tus necesidades. En pocas palabras que cuando no hay una respuesta lógica y tangible a tus necesidades tu puedes confiar en El.

Era lógico lo que estaba sucediendo, cuando se había visto que uno se queda viendo al cielo y esperar que le caiga la comida de arriba. Era un milagro de Dios.

Es fácil tener paz en el corazón cuando abres el refrigerador y ves que tienes de donde escoger. ¿Qué comeré hoy, jamón con huevos, cereal con leche, arroz con pollo, lechoncito asado, bistec encebollado? Cuando revisas en la cuenta del banco y hay ahorros, hay suficiente para pagar la mensualidad de la casa. Te duele algo y sacas la tarjeta del seguro médico. Revisas el closet y te preguntas, que me pongo hoy, esto, esto no, esto me lo puse el mes pasado me van a criticar que uso la misma ropa. El corazón humano tiende a poner su confianza en aquellas cosas físicas que nuestros ojos pueden ver, nuestras manos pueden palpar, nuestros sentidos pueden oler, aquellas cosas que están al alcance de nosotros. Le llamamos a eso certidumbre, lo estamos viendo, nadie nos puede decir lo contrario. Pero que difícil es que nuestro corazón tenga paz y tranquilidad, gozo, paciencia en la incertidumbre, cuando nuestros ojos no pueden ver ninguna de estas cosas y no sabemos de donde van a salir. A penas nos quitan esas cosas y el corazón empieza a palpitar más rápido, y nuestra mente no deja de pensar cómo le vamos a hacer y nos llenamos de ansiedad. Nos vuelven a dar las cosas y lo podemos ver con nuestros ojos y otra vez el corazón descansa, nos lo quitan otra vez nos llenamos de ansiedad, nos lo vuelven a dar tenemos paz. Somos adictos a la certidumbre.

Dios los lleva al desierto donde no hay nada, ni un venado, solo serpientes venenosas y escorpiones. Les hablo a los padres de familia que tienen niños pequeños ¿cómo te sentirías criar a tus hijos en medio de estas lindas mascotas? Los lleva donde hay peligro, hambre, sol, sed, sus ojos no pueden ver nada más que arena porque es lo único que hay. No tienen nada en que poner su confianza porque no hay nada que puedan ver.

**4Durante esos cuarenta años no se te gastó la ropa que llevabas puesta, ni se te hincharon los pies. 5Reconoce en tu corazón que, así como un padre disciplina a su hijo, también el Señor tu Dios te disciplina a ti. 6Cumple los mandamientos del Señor tu Dios; témelo y sigue sus caminos. 7Porque el Señor tu Dios te conduce a una tierra buena: tierra de arroyos y de fuentes de agua, con manantiales que fluyen en los valles y en las colinas; 8tierra de trigo y de cebada; de viñas, higueras y granados; de miel y de olivares; 9tierra donde no escaseará el pan y donde nada te faltará; tierra donde las rocas son de hierro y de cuyas colinas sacarás cobre.**

**10»Cuando hayas comido y estés satisfecho, alabarás al Señor tu Dios por la tierra buena que te habrá dado. 11Pero ten cuidado de no olvidar al Señor tu Dios. No dejes de cumplir sus mandamientos, normas y preceptos que yo te mando hoy. 12Y cuando hayas comido y te hayas saciado, cuando hayas edificado casas cómodas y las habites, 13cuando se hayan multiplicado tus ganados y tus rebaños, y hayan aumentado tu plata y tu oro y sean abundantes tus riquezas, 14no te vuelvas orgulloso ni olvides al Señor tu Dios, quien te sacó de Egipto, la tierra donde viviste como esclavo. 15El Señor te guió a través del vasto y horrible desierto, esa tierra reseca y sedienta, llena de serpientes venenosas y escorpiones; te dio el agua que hizo brotar de la más dura roca; 16en el desierto te alimentó con maná, comida que jamás conocieron tus antepasados. Así te humilló y te puso a prueba, para que al fin de cuentas te fuera bien. 17No se te ocurra pensar: “Esta riqueza es fruto de mi poder y de la fuerza de mis manos.” 18Recuerda al Señor tu Dios, porque es él quien te da el poder para producir esa riqueza; así ha confirmado hoy el pacto que bajo juramento hizo con tus antepasados.**

Hoy estamos en momentos de incertidumbre. Uno no sabe ni que creer. Sale un estudio que dice que hay una posible vacuna. Sale otro estudio que lo contradice. Hace como un mes y medio que ya las cosas se estaban mejorando luego que las cosas se estaban empeorando. La taza de desempleo es alta. Los que ya han perdido su empleo no saben si van a encontrar uno nuevo o cuando lo van a encontrar. Los que tienen una condición medica como diabetes, problemas respiratorios, problemas del corazón a la espectativa de cómo va a ser el futuro para ellos. Los que ya perdieron sus negocios se preguntan si van a poder recuperarlo, si va haber otra ayuda, o aquellos que todavía lo tienen se preguntan si van a tener que cerrarlo. Las escuelas no saben si van abrir para terminar el año.

Estamos en el desierto de la incertidumbre y esta misma lección es para nosotros. Tenemos un Dios grande en quien confiar, eso no hay duda pero acaso no es cierto que es dificil confiar cuando no vemos una respuesta?

**Romanos 8.31–32 (NVI)**

**31¿Qué diremos frente a esto? Si Dios está de nuestra parte, ¿quién puede estar en contra nuestra? 32El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no habrá de darnos generosamente, junto con él, todas las cosas?**

En medio de la incertidumbre El es digno de ser confiado ->

En medio de esta situación pon tu confianza en El ->

Si confías en El podrás obedecer sus mandamientos ->

Si cumples sus mandamientos entonces vivirás